

Interpretación y análisis de los fenómenos naturales

desde el punto de vista de las Artes Plásticas

Guiselle Ortega*

Para realizar la interpretación y el análisis de los fenómenos naturales se empleó el modelo de análisis que aparece en el texto titulado, GUÍA PARA INTERPRETAR Y ANALIZAR OBRAS DE ARTE MEDIANTE UN MODELO DE ANÁLISIS.

El modelo de análisis que aparece en la guía consiste en una metodología que sistematiza los diferentes períodos de la historia del arte con el propósito de tener una visión general del arte de manera rápida y precisa. Se seleccionaron las obras plásticas que representaron los fenómenos naturales a lo largo de la historia del arte, esto con el propósito de conocer cómo el pensamiento de cada época repercutió en las representaciones pictóricas.

A través de la historia, los artistas plásticos han concretado sentimientos de miedo, temor, admiración hacia estos hechos de la naturaleza en sus obras plásticas; otras veces, influidos por creencias mitológicas, religiosas, filosóficas o científicas.

La expresión: ¡Dios mío!, después del asombro ante una maravilla natural o el te-

rror ante una catástrofe, lleva al entendimiento de que la parte espiritual del ser humano, en ese momento, se manifiesta de una manera mucho mayor. A este asombro ante la naturaleza, es a lo que Emmanuel Kant lo define como 'lo sublime'.

"Rocas audazmente colgadas y, por decirlo así, amenazadoras, nubes de tormenta que se amontonan en el cielo y se adelantan con rayos y con truenos, volcanes en todo su poder devastador, huracanes que van dejando tras sí la desolación, el océano sin límites rugiendo de ira, una cascada en un río poderoso..., reducen nuestra facultad de resistir a una insignificante pequeñez comparada con su fuerza. Pero su aspecto en cuanto más atractivo cuanto más temible, con tal de que nos encontremos nosotros en un lugar seguro, y llamamos gustosos sublimos esos objetos porque elevan las facultades del alma por encima de su término medio ordinario y nos hacen descubrir

* Pintora e investigadora en Artes Plásticas.

en nosotros una facultad de resistencia de una especie totalmente distinta, que nos da valor para poder medirnos en el todo-poder aparente de la naturaleza"¹.

Al ocurrir estos hechos, el ser humano se atemoriza de sentir su parte material amenazada; es, entonces, cuando la parte espiritual se manifiesta en la reflexión sobre la existencia, lo eterno y lo trascendental. El artista plástico ha sido capaz de concretar esta espiritualidad en las obras plásticas a lo largo de la historia. La evolución del pensamiento humano con respecto a estos hechos, se puede conocer por medio de las representaciones plásticas.

No se conoce aún ninguna cultura que no se haya cuestionado acerca de estos sucesos; las respuestas se han buscado en la mitología, la religión, la filosofía y la ciencia. En este estudio se pretendió analizar cómo el artista plástico de cada período histórico concretó, en sus pinturas, los sentimientos hacia esos hechos.

Para realizar esta investigación, que consistió en seleccionar algunas obras que representaron fenómenos naturales de la historia del arte y analizarlas desde los aspectos expresivos, formales y sociales, debí emprender un largo viaje, a través de la historia del arte, desde el paleolítico hasta el arte de nuestros días.

Las principales preocupaciones del hombre prehistórico, las mismas de toda la historia, fueron económicas.

*"El deseo se expresaba en forma de rito y el ritual, como Jane Harrison y otros han reconocido desde hace tiempo, es inseparable de las primeras manifestaciones del arte"*².

El hombre paleolítico realizó representaciones pictóricas sobre los relieves de las pa-

redes de las cuevas; las pinturas que se han encontrado representan animales como bisontes, mamuts y renos, entre otros. Estas representaciones fueron hechas para 'encantar' al animal y facilitar la caza. La preocupación del hombre paleolítico era proveerse de alimento para subsistir. Las representaciones pictóricas eran para atraer al animal; para sustituirlo y no para imitarlo.

En este período no se encontraron representaciones sobre fenómenos naturales por que temían 'encantarlos' y atraerlos. Ese temor hacia estos hechos provocó que no los representaran.

Durante el período neolítico, el hombre se vuelve sedentario y se dedica a la agricultura; esto hace que tenga más contacto con la tierra y el barro. Empieza a cuestionarse sobre la vida después de la muerte; se cuestiona su existencia; es en este período cuando aparece la religión, considerada por él como una conciliación de poderes superiores al hombre que se cree dirigen o controlan el curso de la naturaleza y de la vida humana. Surge la idea de lo desconocido, de lo misterioso y de los poderes sobrehumanos; cree en los espíritus buenos y malos. A muchos de estos espíritus los representa en formas geométricas y abstractas. Herberth Read considera que en este período se dio el descubrimiento de la belleza.

Aparece, para esta época, la cerámica. Vasijas pintadas con signos abstractos en forma de zigzag, representaron fenómenos naturales: corrientes, oleajes, etc.

Paso a paso la mitología dio acceso a la religión y es así como en Mesopotamia las fuerzas de la naturaleza tales como inundaciones, formación de pantanos, corrientes, oleajes, son representaciones muy relacionadas con la existencia de la divinidad creadora: Ea, dios del lodo, de la creación.

La pintura egipcia se utilizó para decorar las tumbas de los faraones; más tarde para decorar columnas y pintar sobre relieves. En el Imperio Nuevo, Amenofis IV no solo es el creador de una religión monoteísta sino, también, el primer innovador consciente del arte.

En Egipto, el fenómeno natural más representado en las pinturas y relieves fue el sol, la divinidad más importante; al faraón se le consideró como el descendiente directo del sol. La obra que se escogió para representar este período fue el relieve pintado en dorado *Akenatón y Nefertiti*, en donde se observa el sol en la parte superior, símbolo de poder.

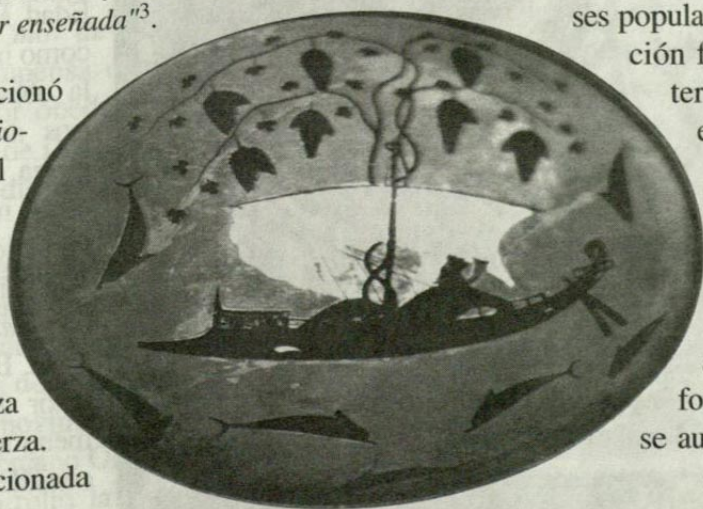
Herberth Read afirma que los griegos fueron incapaces de llegar al trascendentalismo, pero inventaron el idealismo. En la segunda mitad del siglo V, los sofistas consideraron que lo ideal era formar ciudadanos conscientes.



*AKENATÓN Y NEFERTITI. 1.200 a.C. Relieve metálico
Véase: Bibliografía (26, p 317, Vol. III).*

*"Por primera vez en la historia de la humanidad el objetivo de la educación es formar gente de inteligencia. Los sofistas parten de la capacidad ilimitada de los hombres para la educación y creen que la 'virtud' puede ser enseñada"*³.

La obra que se seleccionó en este período se titula *Dionisio navegando*, la cual representa a Dionisio navegando en el fondo del mar. Para los griegos, el fondo del mar tenía gran significado de poder; era aquí en donde la naturaleza concentraba su mayor fuerza. La pintura está muy relacionada con el aspecto político-social de la época: Clístenes, abuelo de Pericles, derrocó al tirano que gobernaba du-



DIONISIO NAVEGANDO. Autor: Execias. Kilix decorado con estilo malanográfico, de figuras negras sobre fondo rojizo y ocre. Véase: Bibliografía (18, p 78, Vol. II).

rante esa época e instauró la democracia y con ella el poder de la clase popular; impuso el culto a Dionisio, dios de las clases populares. La educación filosófica y literaria penetra en los círculos de los artistas, quienes comienzan a emanciparse de la artesanía y a formar una clase autónoma frente a los artesanos; se descubre el genio artístico.

Durante el Imperio Romano, la afición por la pintura se extiende considerablemente entre los círculos elegantes; la pintura romana se caracterizó por los frescos realizados en las paredes de las casas señoriales. Una de las representaciones acerca de fenómenos naturales es el mosaico conocido como *Barberini*, en el

cual se representa una inundación en el valle del Nilo. La mayoría de los artistas que realizaron los mosaicos era esclavos griegos. Los nobles veneraban los dioses griegos; los esclavos creían que los dioses griegos no les escuchaban y, por esto, optaron por venerar a los mesopotámicos o a los egipcios. El Nilo era considerado una divinidad egipcia porque favorecía los cultivos debido a sus continuas inundaciones del valle.

Durante la decadencia del Imperio Romano, aparece el arte paleocristiano.

La tendencia religiosa de la época surge de los estratos inferiores; el arte también se populariza y, poco a poco, desplaza los ideales clásicos. Mientras los artistas romanos realizaron pintura para decorar los palacios, el paleocristiano se caracterizó por lo espiritual y lo abstracto, sobre todo las representaciones simbólicas y escenas bíblicas. En la Edad Media este arte se utilizó como instrumento de difusión de la obra educativa de la Iglesia. Los artistas trabajaron para la gloria de Dios y no para la de ellos mismos. Los fenómenos naturales están representados, en este período, por la pintura titulada *Jonás es tragado por una ballena*. El arte se utilizó como difusor del cristianismo. El fenómeno natural en esta pintura fue considerado como un castigo divino. Jonás fue castigado por desobedecerle a su Señor.

El arte románico fue un arte monástico; se construyeron las



TEMPESTAD EN EL MAR DE GALILEA DEL EVANGELIO DE HITLOS. Principios Siglo XI. pintura de agua sobre vitela: 16,8 x 11,7 cms.
Véase: *Bibliografía* (14, p 290, Vol. III).

primeras catedrales y en los tímpanos de los pórticos se realizaron pinturas trascendentales. Se caracterizó por ser el medio de difusión del cristianismo. Los fenómenos naturales se consideraron castigos divinos pero aparecen las representaciones pictóricas de recompensa. Noé, por ser obediente, fue recompensado. Así, la pintura que representa *El arca de Noé* es un ejemplo del propósito religioso de ese período histórico.

Durante toda la Edad Media el sistema de gobierno fue el cesaropapismo. El país de las maravillas fue Bizancio; Constantinopla era una metrópoli más moderna que Roma; siendo la corte, era el centro cultural e intelectual y el mejor cliente del arte. Dos ejemplos de este período relacionan el poder del emperador, representante de Dios en la tierra, con los fenómenos naturales. Uno de ellos es un fresco que se encuentra en la iglesia de Decani en Yugoslavia (antigua Macedonia) y se titula *La destrucción de Sodoma*; se representa la imagen de Cristo pero con túnicas semejantes a las del rey de Bizancio. El otro ejemplo es una obra realizada con pintura de agua sobre vitela denominada *Tempestad en el mar de Galilea*, la cual representa la recompensa que les dio Jesús a los apóstoles por obedecer. El rey bizantino, representante de Dios en la tierra, utiliza el arte como medio de difusión del poder político.

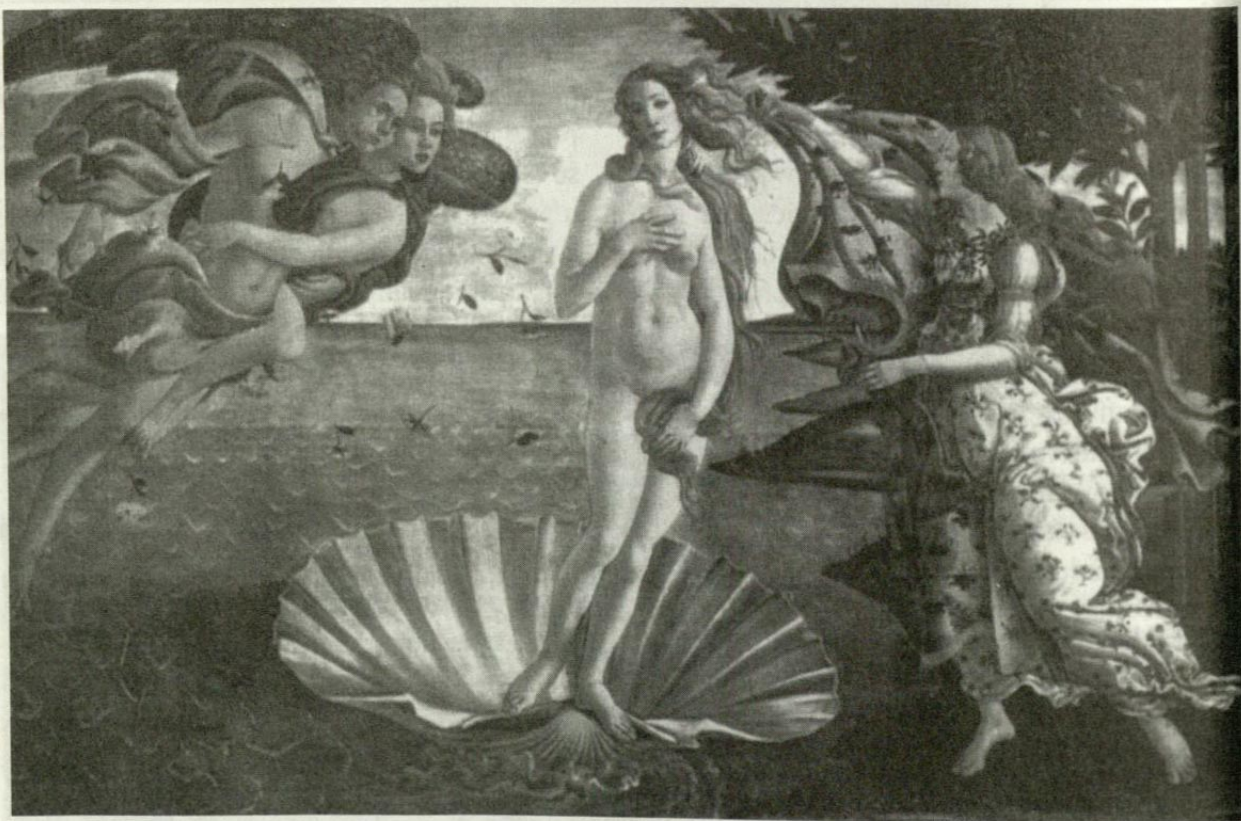
Con respecto al arte gótico, éste está muy relacionado con el concepto de trascendentalismo. La pintura se caracterizó por la inconclusión de formas, propia de todo estilo dinámico para acentuar el movimiento infinito, inacabado. Tanto en el Cercano Oriente como en el Occidente se desarrolló la conciencia del espacio infinito y se manifestó en el arte bizantino y en el gótico. Este último se manifestó, sobre todo, en la arquitectura con la

construcción de catedrales que buscaban lo trascendental por medio de sus cúpulas. En la pintura, se pretendió que el hombre sintiera la presencia divina y es así como en la obra que se titula *Milagro de primavera*, la primavera representa un fenómeno natural que produce asombro al espectador. Todo en la naturaleza está impregnado de lo divino (panteísmo). Otro ejemplo en este período es *El dulce Apocalipsis*; esta obra quiere darle al espectador una nueva visión de lo apocalíptico, una visión de lo bello del mundo celestial.

Con respecto a la filosofía china, esta tuvo influencia tanto en el arte chino como en el occidental.

El arte chino representó los fenómenos de la naturaleza inspirado en la filosofía budista de meditación y reflexión. La pintura que se titula *Montañas pobladas de árboles al anochecer* la realizó Shih-Ch'i después de haber meditado y reflexionado durante su viaje a las montañas. El pintor chino es un filósofo y utiliza el arte como medio de meditación.

Con respecto a la cultura precolombina, al llegar los conquistadores españoles a México Central se encontraron una cultura muy desarrollada, que representó uno de los momentos de máximo florecimiento cultural del país. La principal característica de esta cultura es su sincretismo, resultado de la integración de otras culturas que habían florecido en México anteriormente, como la Olmeca, la Tolteca, la Mixteca y la Zapoteca. El centro más importante de la civilización Azteca lo constituyó Tenochtitlán, donde luego se fundó la ciudad de México. El artista prehispánico representó a Tlaloc, dios creado por ellos en su visión cosmogónica del mundo. Es un dios personificado que provee agua y, por esto, está relacionado con la agricultura.



*EL NACIMIENTO DE VENUS. Autor: Sandro Botticelli. 1486. Tabla al temple
Véase: Bibliografía (14, p 78, Vol. II).*

El renacimiento es el período en donde se le da importancia al individuo, a la investigación de las leyes naturales y el sentido de fidelidad a la naturaleza en el arte. El arte gótico lleva al espectador de un detalle al otro; por el contrario, el renacimiento no detiene al observador en ningún detalle, sino lo obliga a abarcar todas las partes. El arte de las cortes en el *Trecento* tenía un carácter eclesiástico; en el *Quattrocento* aparecen nuevos géneros mundanos como la pintura histórica, mitológica y el retrato; se le da, también, importancia al genio creador; el artista comienza a pintar bajo la protección y tutela intelectual de los humanistas; así, se convierte en una clase de trabajador intelectual y libre; aparecen, asimismo, academias de arte públicas y privadas.

La pintura renacentista representó las fuerzas naturales por medio de dioses mitológicos, a los que representaron como seres humanos perfectos. La pintura que se titula *El nacimiento de Venus* de Sandro Botticelli, refleja a Venus, diosa mitológica, como el símbolo ideal de la femineidad.

En el siglo XVI, los artistas creadores del manierismo son renovadores de la religión de la época; le dan importancia a lo sobrenatural, que se manifiesta en las representaciones alargadas de este período.

El manierismo acentuó el punto de vista personal del artista y la experiencia personal del espectador ya que este movimiento fue una reacción contra el academicismo renacentista.



LA CRUCIFIXIÓN. Autor: El Veronés. 1575. Óleo sobre lienzo 102 x 102 cms. Véase: Bibliografía (14, p 128, Vol. II).

La pintura que se titula *La Crucifixión* pintada por El Veronés (Paolo Caliari), representa la muerte de Cristo. El artista utiliza los fenómenos naturales: la tormenta, los nubarrones y relámpagos para acentuar el dolor que deben de sentir los cristianos ante la muerte de Jesús. *La tempestad* de Giorgioni (Giorgio Badarelli) es otra obra que representa este período; también su paisaje tiene el mismo sentido de la anterior, representa la tragedia de la Edad Media cuando los jóvenes huyen de la ciudad para no sufrir las pestes, consecuencia de las guerras (cuentos de Decámeron).

Según Hauser, el único sucesor verdadero de Tintoretto (considerado manierista) fue El Greco, quien representó el barroco en su forma eclesiástica (la otra forma del barroco es la cortesana). En el barroco se sustituyó lo estricto por lo libre; se prefiere la forma abierta que producen efectos incompletos, que pueden ser continuados por todas partes. La pintura *El entierro del Conde de Orgaz* realizada por El Greco (Domenico Theotocopulos) representa los fenómenos naturales desde el punto de vista místico. Las nubes blancas y transparentes reflejan el espíritu del Conde de Orgaz, figura central de la pintura, al entrar al mundo celestial.

En el siglo XVIII, el neoclasicismo se caracterizó por la imitación clásica, siendo un arte severo, sencillo e incluso frío. Se da una gran religiosidad, lo que permite una gran libertad de modelos clásicos. La obra de este período relacionada con fenómenos naturales, Tetis implora a Júpiter, en donde Júpiter era el dios griego Zeus, divinidad de las luces celestes: la luz del día y la noche y aun la del relámpago; Tetis simbolizó los ríos del mundo. Durante este período, las obras pictóricas que se exhibían debían de ser evaluadas por un representante del rey, por lo que se concluye que Júpiter representó al rey y Tetis al pueblo, lo que sería lo mismo: El pueblo implora al rey. El arte estaba en función del sistema político de entonces.



TETIS IMPLORA A JÚPITER Autor: Jean Auguste Ingres. 1804. Pintura con predominio del dibujo. Véase: Bibliografía (17, lám. 21).

En el romanticismo, el artista refleja en sus pinturas el dolor de los que sufren. El sentimiento se convierte en el vehículo más seguro entre el artista y el público, la propensión de la melancolía en contradicción al optimismo burgués. Una melancolía se apodera del arte pictórico: la muerte, la noche, la nostalgia.

Herberth Read se refiere al período romántico en el aforismo de Amiel:

"Un paisaje es un estado del alma. El pintor -viejo- no debería pintar solamente lo que ve cerca de él, sino también lo que ve dentro de él. Si no ve nada dentro de sí, debería abstenerse de pintar lo que ve frente a sí"⁴.

El romanticismo representó los fenómenos naturales para reforzar alguna escena dramática, como, por ejemplo, la pintura que se titula *La Balsa de la Medusa* del pintor Theodore Géricault. Representa una fragata francesa que naufragó debido a una tormenta. El artista relaciona la tormenta con el absolutismo de la época y a los naufragos, que piden que los salven, con el pueblo pidiendo pan para no morir de hambre.

El segundo movimiento de importancia para el siglo XIX se inició con el despertar del proletariado, después de 1830.

L'art pour l'art es la tendencia artística principal del arte social. El naturalismo comienza con un movimiento del proletariado artístico. Las escenas realistas se caracterizan por representar los fenómenos naturales tal y como se perciben en la realidad; a la vez, están muy relacionadas con el estado de ánimo del artista. La pintura *Mar tormentoso* de Gustave Courbert, es un reflejo de la angustia que se vivió durante la Revolución Industrial, hecho histórico de repercusión mundial.

A finales del siglo XIX, surgió el impresionismo, arte de ciudad por excelencia tanto por el paisaje como porque ve al mundo con ojos de ciudadano. Es el punto culminante de la tendencia dinámica y la disolución completa de la estática imagen medieval del mundo.

"Toda imagen impresionista es la expresión de un momento en el perpetuum mobile de la existencia, la representación de un equilibrio inestable, siempre amenazado, en el juego de las fuerzas contendientes"⁵.

El movimiento impresionista representó los fenómenos de la naturaleza que suceden en un instante y que son irrepetibles. La obra conocida como *Impresión: amanecer* de Claude Monet, pertenece a este período de la historia del arte. El artista representa un instante del día por medio de reflejos de luz; el reflejo de luz puede compararse a los sentimientos humanos en un momento dado.

Más tarde, los artistas postimpresionistas renunciaron, por principio, a toda ilusión de realidad social y expresan la realidad individual mediante la deliberada deformación de la naturaleza. Es el movimiento artístico que representa los sentimientos íntimos (pesimistas) del artista. La pintura *Noche estrellada* de Vicent Van Gogh, representa su espíritu atormentado por medio de un fenómeno natural.

A principios del siglo XX, Sigmund Freud da a conocer el psicoanálisis; se produce una revolución en el arte. La experiencia básica de los surrealistas, tendencia que consiste en el descubrimiento de una segunda realidad. El sueño se convierte en

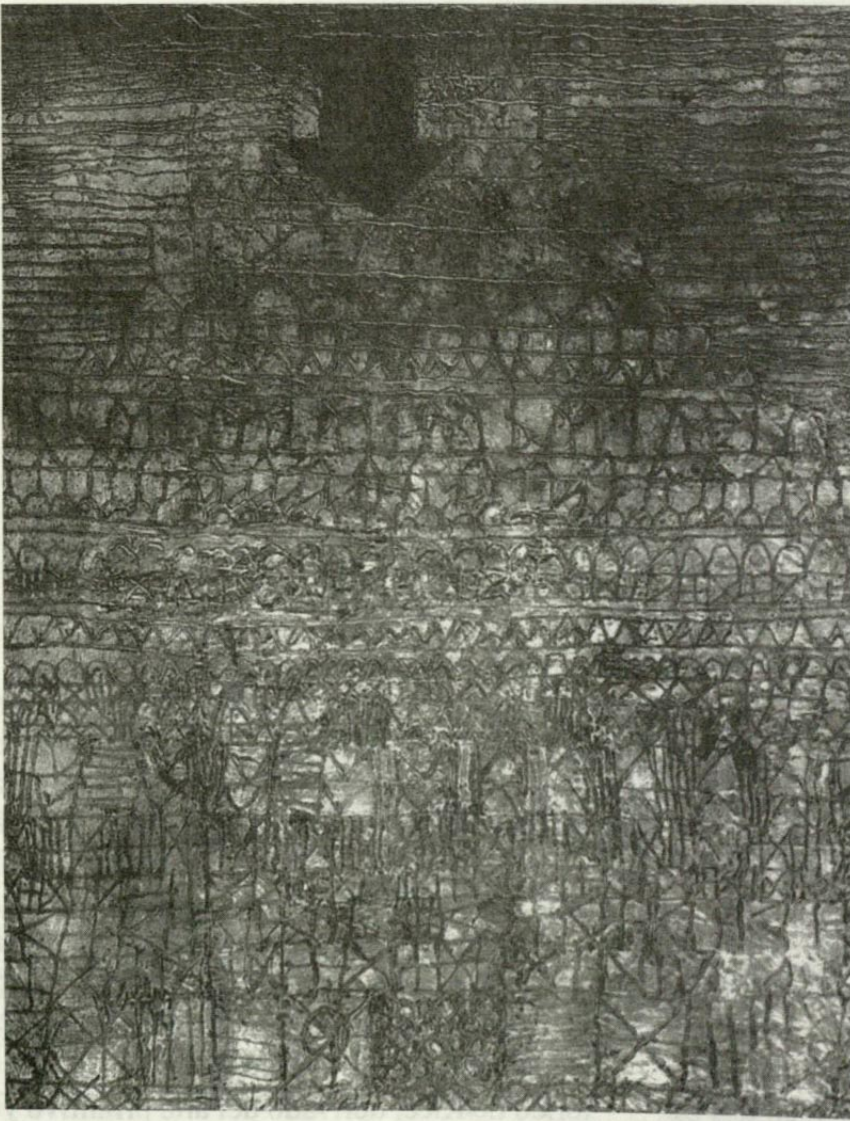


NOCHE ESTRELLADA.
 Autor:
 Vincent Van Gogh.
 1889. Lienzo al óleo
 73,6 x 92 cms.
 Véase: Bibliografía (14, p 64, Vol. IV).

paradigma de toda imagen del mundo, en el cual realidad e irrealidad, lógica y fantasía, trivialidad y sublimación de la existencia forman una unidad indisoluble e inexplicable. El surrealismo expresa no solo que vivimos en dos niveles diferentes, en dos esferas diversas sino, también, que estas dos regiones del ser se funden tan completo que la una no puede subordinarse ni oponerse a la otra.

Paul Klee, considerado como uno de los artistas que ha llegado más lejos en la exploración del yo, en su obra conocida como *Ciudad arrasada* refleja su deseo por expresar libremente lo que está en su preconciente, nivel de la conciencia que caracteriza al artista. En esta pintura, Klee se acercó lo más que pudo a la abstracción, conside-

rando que nunca se llegó a apartar enteramente del mundo objetivo. En esta pintura el cerrado dibujo de pequeños motivos evoca alguna ciudad. Signos y símbolos eran elementos característicos en el lenguaje pictórico de Klee, derivado del arte primitivo y de dibujos infantiles. Una flecha negra indica dónde inició el fenómeno natural. El artista no le dio importancia a ningún fenómeno particular, pudo haber sido un huracán, una tormenta, una avalancha, etc.; indicó los efectos de destrucción, de dolor que dejó el hecho. La obra, aunque aparentemente está estática, para la mente del espectador no lo está porque al ver la ciudad desde arriba, imaginamos un fenómeno natural, diferente para cada espectador, haciendo estragos sobre ella.



*CIUDAD ARRASADA. Autor: Paul Klee. 1936. Estuco al óleo 45,4 x 33,3 cms.
Véase: Bibliografía (14, p 161, Vol. IV).*

En el arte del siglo XX existe gran libertad tanto formal como expresiva. Herberth Read se refiere al artista de nuestros días basándose en lo que opinaba Mondrian a este respecto:

"...el artista del futuro no será pintor, escultor o arquitecto, sino un nuevo modelador de formas plásticas, que será pintor, escultor y arquitecto a la vez, no

una mezcla adulterada de todos estos talentos, sino un nuevo tipo de talento que los resuma y los supere a todos"⁶.

En nuestros días se dan nuevos espacios para el arte. Con la denominación *Land Art* o arte de paisaje, se designan aquellas propuestas artísticas nacidas a finales de los años sesenta que rompen los límites impuestos por el espacio de un museo o una galería y toman como material para el arte los espacios naturales, sobre los que realizan intervenciones a gran escala. Uno de los artistas de este movimiento es Wálter de María; su obra *Campo de relámpagos* (1974-77) fue realizada en plena naturaleza. En las amplias y áridas extensiones del sur de Nuevo México, en una zona de algo más de un kilómetro cuadrado, instaló 400 varillas que actuaban como polos para atraer las descargas eléctricas de la atmósfera

en forma de relámpagos. El tremendo poder de las fuerzas meteorológicas se ponía de manifiesto configurando un paisaje de una belleza sobrecogedora.

Al finalizar el recorrido histórico y seleccionar las obras plásticas, pude concluir que las obras plásticas que se realizaron desde la prehistoria, específicamente desde el neolítico, hasta el período romano están muy

ligadas a creencias mitológicas. Muchos de los fenómenos naturales fueron representados por medio de divinidades personificadas, pero idealizadas.

Las pinturas que abarcan desde el período paleocristiano hasta el barroco tuvieron gran influencia religiosa. La mayoría representó los fenómenos naturales como castigos o recompensas divinas.

La filosofía, especialmente marxista, tuvo gran repercusión en el pensamiento del hombre del siglo XIX; hubo gran libertad en la creación artística. Las pinturas del período realista y romántico están muy ligadas a los problemas sociales de esa época. Desde entonces, el artista plástico empezó a realizar sus pinturas según sus propias creencias y sentimientos; la libertad artística aumentó en el siglo XX tanto en los aspectos expresivos y formales, como en los sociales.

El arte del siglo XX se caracteriza por gozar de libertad individual en todos los aspectos; sin embargo, no siempre fue así. Es por esto que consideré importante conocer cómo el arte fue evolucionando en todos los aspectos hasta llegar a nuestros días.

El modelo de análisis contempló los aspectos expresivos, formales y sociales de cada período histórico. El aspecto expresivo está muy relacionado con las creencias del ser humano a lo largo de la historia y a la manera de cómo se concreta lo espiritual en representaciones pictóricas.

El aspecto formal se refiere a las técnicas utilizadas y a algunas características generales sobre el dibujo, el color, la composición, etc. de cada período histórico.

El aspecto social se refiere a la influencia que tuvo la sociedad en el artista plástico en cada período histórico. Al analizar la si-

tuación social del artista, podemos notar la evolución que ha tenido en la sociedad a lo largo de la historia dependiendo de las situaciones económica, política, de organización social o religiosa en la que se desarrolló.

Cuando vemos por primera vez una pintura, ésta se analiza, generalmente, desde el punto de vista formal porque es lo que se nos presenta. Sin embargo, cuando analizamos la pintura primero desde el punto de vista expresivo, el aspecto formal, muchas veces, pasa a segundo plano. Así, por ejemplo, si analizamos la pintura egipcia *Akenatón y Nefertiti*, a simple vista, podemos pensar que el sol debió de haber sido colocado a un lado por problemas de composición; que las figuras no están en proporción con el sol, o que la figura sentada mide igual a la figura de pie y, así, podríamos continuar enumerando muchos problemas formales. Pero, cuando conocemos que el sol está en la parte superior y central porque para los egipcios era la principal divinidad; el rey, descendiente directo de Ra tenía gran poder aquí en la tierra y de que Nefertiti no podía aparecer más alta que Akenatón por razones de jerarquía, entonces podemos entender la composición. Sin embargo, para realizar un análisis de un artista, se empieza por la forma, por ser lo primero que aparece ante nosotros. El modelo de análisis que aparece en el texto ayuda al análisis de los otros aspectos por medio de la investigación.

Para autoanalizar una obra pictórica o la obra de cualquier artista, es necesario conocer nuestros antecedentes. El modelo de análisis propuesto es una manera sencilla, rápida y eficaz de conocer nuestras obras plásticas, así como, también, las obras de cualquier otro artista.

Notas

1. Emmanuel Kant. CRÍTICA DEL JUICIO. México: Ed. Espasa Calpe, 4ª Ed., 1990, p. 164.
2. Herberth Read. IMAGEN E IDEA, p. 17.
3. *Ibid.*, p. 111.
4. *Ibid.*, p. 179.
5. *Ibid.*, p. 197.
6. *Ibid.*, p. 204.

Bibliografía

- Bayer, Raymond.
1965 HISTORIA DE LA ESTÉTICA. México. Fondo de Cultura Económica.
- Camon Aznar, José.
1970 HISTORIA GENERAL DEL ARTE. Madrid: España Cappe, S. A.
- Douglas, David.
1973 ART AND THE FUTURE. New York. Ed. Praeger Publications Inc. Tercera edición.
- Eliade, Mircea.
1972 TRATADO DE HISTORIA DE LAS RELIGIONES. México. Editorial Era.
- Hauser, Arnold.
1994 HISTORIA SOCIAL DE LA LITERATURA Y EL ARTE. Colombia. Editorial Labor. Tercera edición.
- Pijoan, José.
1984 HISTORIA GENERAL DEL ARTE. Madrid: España. Ed. Espasa-Calpe, S. A., novena edición.
- Read, Herberth.
1957 IMÁGEN E IDEA. México. Fondo de Cultura Económica.
- Tokarev.
1983 HISTORIA DE LAS RELIGIONES. Buenos Aires. Ed. de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.